

Un mensaje oportuno y alentador: Cómo seguir al buen pastor

Jesús era el Maestro en la narración de historias y entendía el poder de utilizar una imagen común para abrir los misterios del Reino de Dios. Quizás nada era más familiar para Sus oyentes en la Judea del primer siglo que ver a un pastor cuidando a su rebaño. Jesús aprovechó este escenario familiar para declarar: "Yo soy el buen pastor, el buen pastor da su vida por las ovejas" (Juan 10:11). "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y les doy vida eterna, y nunca perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano" (Juan 10:27).

No es casualidad que Dios haya elegido llamarnos ovejas, el comportamiento de las ovejas y los seres humanos es similar en muchos aspectos. Nuestra mente (o instintos), nuestros miedos y timidez, nuestra terquedad y estupidez, nuestros hábitos perversos son paralelos de profunda importancia. (Keller, Phillip, *Un pastor mira el Salmo 23*, p.7)

David tenía en mente al Buen Pastor, el Señor Jesús, cuando escribió el Salmo 23. Todo el salmo relata la manera en que el Buen Pastor se preocupa por el bienestar de Sus ovejas. Somos "ovejas de Su prado" (Salmo 100: 3), los felices receptores de Su paz, protección y privilegios por gracia a través de la fe.

I. Cristo, Nuestro Soberano - Salmo 23: 1

El Señor. En primer lugar, quiero que noten esa frase "el Señor". Israel estaba rodeado de naciones que adoraban a muchos dioses. David sabía que había un solo Dios, el gran Dios Soberano y Eterno, inmutable; "el Señor Dios, el Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir" (Apocalipsis 4: 8). **Eso es preeminencia.**

El Señor es mi pastor (Salmo 23: 1). Muy por encima de las trampas de la religión hecha por el hombre o el despliegue de la tradición, David había activado la fe. David conocía al Señor como su Salvador. **Esa es una relación personal.**

Nada me faltará (Salmo 23: 1). Solo a través de una relación personal con Jesús podemos entrar en la vida abundante que satisface el alma. "Deléitate en el Señor, y Él te concederá los deseos de tu corazón" (Salmo 37: 4). Cuando te deleitas en el Señor, Cristo satisface las necesidades más profundas de tu corazón. Se convierte en tu vida, el deseo de tu corazón. **Eso es provisión.**

II. Cristo, Nuestro Pastor - Salmo 23: 2-5

A. **"En lugares de pastos verdes me hace descansar" (Salmo 23: 2).** Las ovejas son criaturas tímidas, débiles e indefensas. En consecuencia, dependen totalmente de su pastor para satisfacer sus necesidades.

Con el tiempo me di cuenta de que nada tranquilizaba y aseguraba a las ovejas como verme en el campo. La presencia de su amo, dueño y protector las tranquilizaba como ninguna otra cosa podía hacerlo, y esto era aplicable día y noche. . . En la vida cristiana no hay sustituto para la aguda conciencia de que nuestro Pastor está cerca. No hay nada como la presencia de Cristo para disipar el miedo, el pánico, el terror a lo desconocido. El conocimiento de que mi Maestro, mi Amigo, mi Dueño tiene las cosas bajo control, incluso cuando parecen calamitosas, me da dulce paz y descanso. (Keller, Phillip, *Un pastor mira el Salmo 23*, p. 25).

“Junto a aguas de reposo me conduce” (Salmo 23: 2). Aunque las ovejas viven en un área semiárida, aún requieren agua. Obviamente, encontrar agua adecuada y segura es uno de los principales trabajos del pastor. Si las ovejas tienen sed y no tienen acceso a un suministro de agua limpia, beberán de baches contaminados, parásitos y enfermedades.

Las ovejas pueden obtener gran parte de su hidratación del rocío sobre la hierba. Las ovejas, por costumbre, se levantan temprano en la mañana para pastar y alimentarse. En las primeras horas, la vegetación está empapada de rocío y absorben una buena cantidad de agua mientras pastan antes del amanecer. Alrededor de las 10:00 o 11:00 de la mañana, cuando las ovejas se han alimentado bien, el sol habrá secado el rocío y las ovejas están listas para retirarse a la sombra. Allí se acuestan para descansar y rumiar durante la parte calurosa del día.

El Señor sabe dónde se encuentra el agua pura, tranquila, profunda, y limpia. Si somos fieles para encontrarnos con Él, Él proveerá Su agua viva para saciar nuestra alma seca y sedienta. Los cristianos que son los más serenos, seguros y capaces de hacer frente a las complejidades de la vida, son los que se levantan temprano cada día para alimentarse de la Palabra de Dios. Habiéndose encontrado con el Señor al comienzo del día, abordan los desafíos del día con almas que han sido renovadas y satisfechas en Jesús. Y "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4: 7) guarda nuestros corazones y nuestras mentes en Cristo Jesús. Pastos verdes. Aguas tranquilas. **Eso es paz.**

- B. **"Él restaura mi alma" (Salmo 23: 3).** El término *abatido* es un antiguo término Inglés que usaba el pastor para una oveja que se había volteado y no podía levantarse. Las ovejas buscan un lugar fresco para descansar y a menudo se acuestan en un ligero bache en el suelo. Si su centro de gravedad cambia, especialmente si su lana es pesada, puede caerse fácilmente. Luchará frenéticamente para recuperar el equilibrio, pero a menudo sin éxito. El resultado puede ser catastrófico. En un clima cálido y soleado, una oveja puede morir en unas pocas horas. Si hace frío y está nublado, puede sobrevivir varios días, pero se convierte en un blanco fácil para los depredadores.

El pastor está atento a las ovejas echadas. Si encuentra una, rueda a la oveja de costado y puede que tenga que ponerla sobre sus patas, que se han vuelto rígidas y adoloridas. El pastor sostiene a las ovejas y les frota las extremidades para restablecer la circulación mientras pronuncia palabras de consuelo. Aun así, la oveja puede tropezar o tambalearse mientras se esfuerza por recuperar su equilibrio.

"Me guía por sendas de justicia por amor de su nombre" (Salmo 23: 3). El pastor tiene cuidado de mover continuamente a sus ovejas de pastura a pastura. De lo contrario, sus senderos pronto se convertirán en surcos fangosos, convirtiendo el pasto en un desierto. Esto arruina la tierra, así como la reputación del pastor. La mayor salvaguardia individual que tiene un pastor al manejar su rebaño es mantenerlo en movimiento.

Al igual que las ovejas, podemos caer fácilmente bajo el peso de la ansiedad o el miedo. Somos propensos a repetir patrones de hábitos pecaminosos que se han convertido en caminos muy desgastados de menor resistencia. Cuando nos rendimos a Él y nos convertimos en estudiantes intencionales de la Biblia, descubrimos nuevos hábitos o disciplinas espirituales. "Por el Señor son ordenados los pasos del hombre, y el Señor se deleita en su camino" (Salmo 37:23). **Eso es propósito.**

- C. **"Aunque pase por el valle de sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo" (Salmo 23: 4).** El pastor toma a las ovejas de los pastos verdes y las aguas tranquilas de las tierras bajas, a través de los pasos de montaña hacia las altas tierras de la meseta en el verano. Las conduce suavemente, pero persistentemente, por los caminos que serpentean a través de los valles oscuros. Este es el camino de los grados más suaves y a lo largo de la ruta mejor regada.

Estos claros de hierba a menudo se encuentran en el suelo de un cañón de paredes empinadas donde los depredadores como leones, osos, lobos y leopardos pueden refugiarse mientras acechan a la bandada desde su punto elevado. En el antiguo Israel, estos valles estaban sujetos a tormentas e inundaciones repentinas. Caídas repentinas de temperatura a menudo traían lluvias heladas. Esto presentaba un problema real porque las ovejas son susceptibles a los resfriados, la neumonía y otras complicaciones respiratorias. A pesar de tales peligros, el pastor sabe que esta sigue siendo la mejor manera de llevar a su rebaño a la región alta.

Amadas, estamos viviendo con seguridad en las manos del Buen Pastor que nos cuida con ternura. "Como pastor apacentará su rebaño, en su brazo recogerá los corderos y en su seno los llevará; Guiará con cuidado a las recién paridas" (Isaías 40:11). Debemos darnos cuenta de que como cristianos todos caminaremos por los valles. El miedo puede ser el resultado, paralizándonos con el temor a lo desconocido, llenando nuestros corazones con los peores escenarios. El miedo y la fe no pueden vivir juntos por ningún período de tiempo. Debemos rechazar el miedo y volvernos al Señor. Entonces, descubrimos un refresco inesperado de Dios mismo. Si bien ninguno de nosotros elegiría estos arduos viajes, el fresco descubrimiento de la cercanía del Señor con Su innegable paz se convierten en lecciones atesoradas. Durante estas temporadas difíciles, Él nos entrena para ascender más alto en nuestro caminar con Él. David escribió: "Él hace mis pies como de ciervas, me afirma en mis alturas" (Salmo 18:33).

Además de fortalecer nuestra fe, estas temporadas a menudo sirven para consolar a otros que se encuentran caminando por el mismo camino. "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios" (2 Corintios 1: 3-4).

"Tu vara y tu cayado me infunden aliento" (Salmo 23: 4). En el Medio Oriente, el pastor lleva dos artículos: una vara y un bastón.

Vara: su vara, hecha de un árbol joven tierno para adaptarse a su mano, tenía una perilla en un extremo. Era utilizado como su principal arma de defensa tanto para él como para sus ovejas. Podía ser usado para aturdir y/o matar a un depredador. Si era necesario, también se usaba para disciplinar a una oveja descarriada.

Otro uso interesante de la vara del pastor era examinar y contar las ovejas. En el Antiguo Testamento a esto se le llamaba pasar "bajo la vara" (ver Ezequiel 20:37). De vez en cuando, el pastor detenía a cada oveja cuando salía por la puerta estirando su vara. Podía usar su vara para separar la lana y examinar a fondo sus ovejas. Pasaría sus hábiles manos sobre el cuerpo, sintiendo cualquier problema y buscando lesiones y / o parásitos. Esto era referido como pasar "bajo la vara" indicando que había sido evaluada y contada.

Cayado: mientras que la vara transmite el concepto de autoridad, el cayado del pastor estaba diseñado para la comodidad de las ovejas. Él usaba su bastón para levantar una oveja recién nacida y reunirla con su madre si se separaban. Podía acercar una oveja para examinarla. Si estaba guiando a su rebaño a lo largo de un nuevo camino o sendero peligroso, ejercería presión suavemente sobre el lado de las ovejas. También ayudaba al pastor a rescatar a una oveja descarriada que se había metido en una situación peligrosa.

Dios nos ha dado la Palabra como nuestro control externo y el Consolador, el Espíritu de Dios, como nuestro control interno. La obediencia a la Palabra y la rendición al Espíritu Santo nos permite ponernos toda la "armadura de Dios" y permanecer firmes "en el poder de Su fuerza" (ver Efesios 6: 10-17). **Eso es protección.**

- D. **"Preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos" (Salmo 23: 5).** Cuando David se refirió a una mesa, pudo haber estado pensando en la distribución de las ovejas en las altas mesetas. El pastor se adelantaría a las ovejas y prepararía el pasto antes de trasladarlas a la nueva área de pastoreo. Localizaría fuentes de agua, eliminaría bloqueo de las hojas en los manantiales y arrancarías plantas venenosas. También estaba atento a los depredadores. Los atraparía o los cazaría para proteger a sus ovejas de ser arrebatadas en un momento desprevenido.

Dios nos creó para la comunión con Él y con la familia de la fe. La comunión en la Escritura a menudo se representa compartiendo una comida (la mesa del pan de la presencia en el AT y la Última Cena en el NT son algunos ejemplos). Cuando atravesamos tiempos difíciles mientras rechazamos negar nuestra fe, Él prepara una comida y nos invita, "Ven y cena" (Juan 21:12 RV). Satanás y sus secuaces observan consternados y derrotados mientras nos comunicamos con el Señor a pesar de las circunstancias difíciles que el enemigo orquestó para atraparnos.

"Has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando" (Salmo 23: 5). Las ovejas son especialmente molestadas por una variedad particular de moscas que zumban alrededor de sus

caras, ojos y nariz. Estos insectos pueden infiltrarse en las ovejas creando infestaciones peligrosas. Son tan molestas que harán que las ovejas se golpeen la cabeza contra los árboles, rocas o arbustos. Pueden rascarse en el suelo para alivio o golpear sus patas repetidamente contra el piso. Algunas pueden correr hasta que caen de puro agotamiento. Otras resultan heridas en sus precipitados ataques de pánico. Aún otras son asesinadas directamente en su carrera frenética para aliviar su miseria. A la primera señal de las plagas, el pastor le aplicaría un aceite en la cara y luego se lo echaría sobre la cabeza para evitar graves repercusiones.

El aceite en la Escritura es (generalmente) una imagen del Espíritu Santo. Recibimos el Espíritu Santo en el momento de la conversión, pero diariamente necesitamos una nueva unción de Él. Esto ocurre cuando buscamos conocer al Señor más plenamente a través de Su Palabra y ceder en obediencia a ella. La Palabra renueva nuestras mentes mientras que el Espíritu de Dios hace posible que nos elevemos por encima de las molestias y gravedades de la vida. **Eso es poder.**

III. Cristo, nuestro Salvador - Salmo 23: 6

"Ciertamente la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días" (Salmo 23: 6). Las bendiciones de la vida eterna comienzan en el momento de la conversión, dando sentido y propósito a nuestras vidas aquí en la tierra mientras nos preparamos para el Reino de los cielos y una eternidad con Cristo y Su novia, la Iglesia. **Eso es permanencia.**

"Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para hacer su voluntad, obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él, mediante Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén."

Hebreos 13: 20-21